

LA TERCERA

Casa & Decoración

SABADO 30 DICIEMBRE 2006



Cocina y decoración
se unen
para recibir el **2007**

Contemporáneo en todas sus formas



Ubicado en una apacible calle en Lo Barnechea, el departamento del arquitecto Rodrigo Larraín es de esos lugares que gustan por su osadía y, al mismo tiempo, por la coherencia que se da entre sus partes.

CONSTANZA ALMARZA FOTOS: AGRADECIMIENTO ESTUDIO LARRAÍN



EL COMEDOR se ajusta a las dimensiones y líneas puras que adopta el departamento. Un par de sillones Le Corbusier se oponen a un sofá de la misma pureza lineal, en tonos claros. Der., LA ILUMINACIÓN marca la fisonomía del espacio, generando focos de interés en el cielo.



LA COCINA es un punto de reunión para Rodrigo. Conectada con el living, su distribución a modo de pasillo, pero con bastante amplitud, se acomoda sin interrupciones del mobiliario.

Un edificio cuya fisonomía se instala en el paisaje de manera coherente, es el que proyectó y, aún más, eligió para vivir el arquitecto Rodrigo Larraín, del Estudio Larraín Arquitectos. Dato no menor si se toma en cuenta lo exigente que puede llegar a ser un arquitecto cuando se trata de escoger el lugar que habitará, por lo que conocer exhaustivamente cada detalle de la obra resultaba todo un agrado para este profesional, que junto a su padre, también arquitecto, se avocó a la tarea de pensar una forma más amigable de poner en práctica su profesión, “una manera de compenetrarse con el entorno y al mismo tiempo lograr una construcción que se insertara en el barrio de

forma armónica”, acota, dando como resultado una edificación que incluso lo tentó a él.

Así, el más joven de los Larraín llegó junto a su señora, la artista Macarena Vicuña, a uno de los amplios departamentos emplazados en La Capellanía, una apacible calle en Lo Barnechea, rodeada de árboles y vida familiar. No obstante, el universo interior habla de espacios funcionales, minimalistas y de un estilo ideal para un profesional joven como Rodrigo, aunque lleno de connotaciones más de casa, pues, como explican en el Estudio Larraín, “las amplias áreas verdes, los pasillos de acceso a cada departamento abiertos y la no menor luminosidad, son guiños más de una obra de una sola planta que de un edificio”.

La distribución del interiorismo se da en pocos pero amplios recintos, como living-comedor, cocina, baño, dormitorio y escritorio. Bajo el mismo sello vanguardista y de aire súper moderno con que el Estudio Larraín concibió el edificio, proyectaron también los cien metros cuadrados con que cuenta el departamento de Rodrigo, en donde cada material incorporado se luce por sí mismo. Suelo de madera, cristales y mobiliario hecho a la medida, logran que el espacio adopte una atmósfera inmaculada y muy actual, que se enaltece gracias a la elección de mobiliario como el par de sillones Le Corbusier que se apostaron en el living, el juego de comedor de vidrio y sillas rojas y, por supuesto, la cuidada selección de piezas de



EL DORMITORIO principal es masculino y sobrio. Estantes metalizados fueron intervenidos con madera como fondo para crear un efecto más sofisticado. Abajo, LA CONSTRUCCIÓN del edificio estuvo a cargo del Estudio Larraín Arquitectos.

plástica contemporánea que se distribuyen por todo el amplio piso.

La cocina y el baño principal congregan quizás la mayor atención por el minucioso diseño espacial, pues a juicio de Rodrigo Larraín padre, son recintos que hoy tienen un sitio preponderante en la cotidianidad, cosa que lo llevó a planearlos abiertos al resto del programa. De esta manera, la cocina quedó conectada al living por medio de una puerta de cristal empavonado; y el baño, por su parte, con el dormitorio principal, generando un recorrido fluido, que tiene mucho que ver con los ritmos de su propietario, quien gusta de invitar amigos y socializar, con lo que cada parte del departamento sintoniza con las necesidades actuales de un estilo de vida que cada día se hace más eficiente, pero, asimismo, tiene la idea de habitar en armonía con el resto. 

